

Adolfo Rueda, director del Aserradero de Valsaín en MADERALIA

"El aserrío español carece de una gestión adecuada, de personal cualificado y de tecnología"

Maderas de Valsaín ha participado por primera vez en MADERALIA. Su director, Adolfo Rueda, además de la labor comercial propia, intervino en las jornadas técnicas organizadas por FIMMA-MADERALIA en las que explicó las características de la madera de pino silvestre de origen Valsaín y analizó algunos de los

problemas que afectan al sector de primera transformación de la madera.

Rueda señaló que la producción anual de Valsaín es de 10.000 metros cúbicos de tabla y 1.000 metros cúbicos de chapa. Sin embargo, en el mercado se venden como Valsaín hasta 100.000

metros cúbicos, lo que supone una bolsa de falsificación importantísima.

El pino de Valsaín ha sido sometido a pruebas de laboratorio que le certifican como muy adecuado para usos como la edificación, tarima, puertas y ventanas y mobiliario. Para Rueda, una de las mayores carencias en el sector de la madera español es la falta de este tipo de estudios que indiquen cuáles son los usos más adecuados para cada especie.

«Los problemas de aserrío nacional -manifestó- se pueden resumir en: atomización de la industria, falta de instrumentos de gestión y falta de profesionales cualificados. La consecuencia es

que el aserrío vende un producto que no tiene valor añadido y por eso la madera importada tiene tanta aceptación».

Para el director de Maderas de Valsaín, en el aserrío español no se trata adecuadamente la madera. «Por ejemplo -señaló- no hay normalización de tamaños, no se seca adecuadamente, no se da un tratamiento

fungicida...Lo que, sin embargo, se aplica en la madera importada, que incluso llega cepillada. Uno de los mayores problemas con los que está chocando la política forestal es que la industria de primera transformación no está suficientemente preparada, no hay valor añadido en esa primera transformación y, por lo tanto, no resulta rentable la inversión forestal».

Otro de los problemas que detecta Adolfo Rueda en el aserrío español es que los equipos industriales están anticuados y la falta de formación de los operarios hace que las inversiones en nueva maquinaria sea inútil, «porque no saben optimizarla adecuadamente y, por lo tanto, disminuye la rentabilidad».

Adolfo Rueda destacó la atomización del sector, «que no dispone de unas asociaciones empresariales con criterios uniformes, lo que significa que no pueden acceder a programas de ayuda o formación ni defender de forma conjunta una política industrial que beneficie al sector de la primera transformación de la madera».

Maderas de Valsaín, como empresa propiedad del Estado, dispone de las más modernas instalaciones de aserrío y su director se ha mostrado a favor de poner dichas instalaciones a disposición de los centros de formación para el adiestramiento de los alumnos y del sector en general.